

Héroe sin vocación (poesía)

Romina Franceska Toscano Villamarín

Tercer Premio

Memorias del Concurso «Por una Cultura libre de violencia»

El recorrido de la evidencia de nuestras fotos fue el mismo que de nuestra historia.

Conocerte fue como divisar a un político en su doble discurso.

Comprender que un día fuiste uno y te convertiste en otro, es como envolverse en oniria; lentamente y luego de golpe, de varios golpes...

Una saga en la que creí experimentar todas tus facetas y por ello, darte mi vida en un gran compromiso.

Amarte de a poco, amarte en esencia total y, por consiguiente, amarte en condena perpetua...

La vida es alguien un amanecer y otra un atardecer.

Consumiendo el ingenuo cigarro que no puedes desprender, ya que se debe a una percepción que impacta con dolor.

Dibujo paradojas de nostalgia que retumban las paredes de mi habitación, mismas que con cordura no volverían a dejar que jamás apaguen tanta luz.

En un aura ilusa fuiste héroe, víctima y villano a la vez, personajes que aprendiste a caracterizar muy bien, concluyendo en el personaje inicial.

Fuiste mi héroe sin vocación, siendo cobarde en una escena que cruelmente se te salió de los puños, difuminando tu perfil para no dejar rastro, para finalmente agregar más manchas en la pintura que estaba totalmente sobrevalorada.

Por ello, acabaste siendo mi héroe, me has salvado de volver a ti...

Y escribo sintiendo el intenso color morado en mi cuerpo y el sabor salado de lo rojo en mi rostro.

Escribo bajo el privilegio de no haberme quedado en la oscuridad del fondo que topé a tu lado.

Y me dirijo a ti, mi héroe, exclamando tu único super poder viable, el cual ha sido helarme de ti.

Gracias por la le-si-ón de vida, porque hoy estoy volviendo a ser **YO**.